

## GEOPOLÍTICA DEL CAOS

*LE MONDE DIPLOMATIQUE* (COMPILADOR)

Editorial Temas de Debate, Madrid, 1999, 397 págs.

**E**star parado en el mundo hace quince años era infinitamente más fácil que hoy, en términos de análisis de las relaciones internacionales. Como en las películas del Oeste, existían básicamente los buenos y los malos, adjetivos que se alternaban de lugar al cambiar de meridiano. Era un juego de mesa en el que los países tercermundistas no representaban más que adquisiciones para uno u otro bando. La Posguerra Fría, en cambio, no es tan sencilla de entender. Es alucinante y explosiva y le impide al profesor seguir un camino confiable o, por lo menos, esquematizado.

Si uno se empuja un poco hacia el pasado, puede explicar con claridad el idealismo de la Sociedad de las Naciones o la teoría de la dependencia, de la que tanto se alimentaron las guerrillas latinoamericanas. Pero el presente se muestra desbordado y, en cierto modo, por fuera de cualquier intento académico de domarlo. En este sentido, quisiera rescatar *Geopolítica del caos*, de *Le Monde Diplomatique*, una compilación interesante sobre buena parte de las situaciones conflictivas coyunturales del mundo de hoy.

Mucho se ha hablado, desde principios de la década pasada, de lo que enfrentamos como ciudadanos del tercer milenio: la multipolaridad, en primer lugar; la pérdida de lo político por lo económico, la cultura global garantizada por el poder mediático, la hegemonía del liberalismo, la diversidad de actores en la arena internacional y una agenda que borró las fronteras, porque problemas como el tráfico de drogas y de armas, las migraciones y el recalentamiento de la Tierra son todo menos locales.

*Geopolítica del caos* no analiza en forma general estos eventos, lo que, como decía, se ha intentado por muchos medios. No se adentra en paradigmas ni se enreda en cuadros estadísticos. Por el contrario, acerca al lector a los hechos y al análisis de conflictos puntuales, contribuyendo enormemente al discernimiento del panorama mundial. De su mano camina uno por el Magreb y sus herederos de la esclavitud, puede viajar a la China, un país de dos sistemas en términos de Deng Xiaoping, y saltar de allí al fundamentalismo suní. Se tocan creativamente los temas –por ejemplo, “El Mediterráneo ¿fron-

tera o lazo de unión?” – y se ofrecen ópticas variadas, más históricas y pegadas a los hechos unas, más analíticas las otras, fruto de la cantidad de autores que pueblan sus páginas.

Para aquellos lectores que, como a mí, les apasionan estos tópicos, la obra tiene el gran acierto de mostrarnos el planeta en una hora de lectura, y el gran desacierto de que cada uno de sus capítulos se acaba demasiado rápido y con muchos interrogantes no resueltos.

Sin embargo, y para intentar la justicia, este tipo de esfuerzo editorial no está destinado a la profundización de un solo asunto, sino a la ilustración de muchos de ellos para sacar una conclusión global. Si lo que se busca es una expli-

cación más honda sobre los talibanes, digamos, se debe acudir a otro tipo de fuente.

Lo que *Geopolítica del caos* ofrece es una serie de artículos académicos y periodísticos, que toman el pulso en diferentes latitudes – “Japón, peligro inminente”, verbigracia – y exploran variadas situaciones e instancias – “¿Hacia dónde va la ONU?”

Adicionalmente, en el centro del libro se encuentra uno con varios mapas en policromía, que ayudan a dibujar en la mente los conflictos. En últimas, lo que queda es un sabor agradable y una libreta de apuntes personales enriquecida con datos frescos y perspectivas novedosas. ■

BEATRÍZ EUGENIA VALLEJO